



ENTREVISTA

## Elena Manzanera Díaz

PRESIDENTA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

**Elena Manzanera Díaz es perfectamente conocida para cualquier estadístico y usuario de datos por su tarea en el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, que llegaste a dirigir. Pero la Revista Índice tiene una pretensión divulgativa que excede los entornos de la profesión. ¿Quién es la nueva presidenta del Instituto Nacional de Estadística? ¿Cuáles son tus proyectos para esta etapa del INE?**

Soy una economista de formación, especialidad de ciencia económica, que ha desarrollado toda su carrera profesional en el ámbito de la estadística pública en Andalucía. Asumir la presidencia del INE supone todo un reto para mí. Espero poder contribuir desde mi experiencia y mi bagaje personal al desarrollo de la institución. Creo que con nuestro trabajo podemos posicionar a la institución en el lugar que debe tener en este nuevo mundo digitalizado en el que los datos se han convertido en un activo fundamental para

apoyar la toma de decisiones a todos los niveles.

Tenemos que aprovechar las ventajas de la digitalización para la generación de información útil a la ciudadanía de manera más rápida, granular y eficiente. En este sentido, los proyectos del INE están dirigidos a incorporar nuevas técnicas de inteligencia artificial y de *machine learning* para producir indicadores adelantados, de mayor frecuencia y desagregación, así como a explorar nuevas fuentes de información que nos permitan estudiar los nuevos fenómenos de la sociedad y ofrecer información más oportuna a nuestros usuarios.

Además, seguimos avanzando para aprovechar de manera eficiente los registros administrativos con proyectos como el Sistema Integrado y Simplificado de Información de Empresas, cuyo objetivo es crear una nueva fuente de información por la que las empresas reporten sus datos de forma electrónica y una única vez, reduciendo de manera muy importante la carga de respuesta de las empresas.

**Mucho se ha reflexionado sobre el papel de la estadística oficial en los países occidentales, con amplia oferta de información, en ocasiones contradictoria en la interpretación y presentación de datos. La libertad y dignidad de la persona son valores fundantes de nuestras democracias; para poder decidir en libertad se requiere formación e información que sustente una elección fundamentada. En este contexto de confusión en el dato y parcialidad en su interpretación, ¿qué papel propone el Instituto para la estadística oficial?**

La estadística oficial es un bien público que resulta fundamental en un sistema democrático para garantizar que se atienden, de manera objetiva, rigurosa e independiente, las necesidades de información de toda la sociedad. Los datos de las estadísticas oficiales se producen en un marco de actuación que asegura la solidez y el rigor científico de los procesos y que mide e informa además de la calidad de sus resultados.

La estadística pública ofrece los mejores datos posibles y debe tener capacidad de respuesta ante los nuevos fenómenos y situaciones de crisis que requieren rápidas decisiones basadas en evidencias. Debemos adaptar nuestras estructuras y nuestros procesos de producción para poder ofrecer lo antes posible información sobre los fenómenos emergentes que, cada vez, surgen de forma más rápida en este nuevo mundo digitalizado. La pandemia de la COVID-19 nos puso a prueba en este sentido. Fuimos capaces de adaptar la recogida de datos a los inconvenientes generados por el confinamiento y el teletrabajo. Fuimos capaces de utilizar nuevas fuentes de datos, muchas de ellas procedentes de entidades privadas, para ofrecer datos muy útiles para la sociedad, como la evolución de la movilidad. No solo logramos continuar con nuestra producción estadística, sino que la incrementamos para hacer frente a las nuevas necesidades de información. Y todo ello manteniendo nuestros elevados estándares de calidad. La libertad requiere información. Y el papel de la estadística pública es ofrecer los mejores datos, de calidad, lo antes posible y con la mayor desagregación posible para que la Administración, las empresas y las personas

tomen sus decisiones con la mejor información disponible.

La gran cantidad de información que tenemos actualmente a nuestro alcance es una ventaja, pero también puede conducir a la desinformación si no tenemos la capacidad crítica para el análisis de los datos. La estadística oficial se rige por un conjunto de principios fundamentales que garantizan los más altos estándares de calidad y rigor y es reconocida por su credibilidad y fiabilidad. Nuestras instituciones y el INE en particular trabajan para transmitir la información y los valores de la estadística con la mayor claridad y también para mejorar la cultura estadística en la sociedad, convencidos de que un mayor conocimiento favorece el uso adecuado de los datos y dificulta la desinformación.

**En la etimología de la palabra estadística se encuentra una raíz que indica poner en pie, establecer, y de la que también se nutre la palabra estado y que nos remite al establecimiento de certezas necesarias para la acción pública. Apuntando al futuro, tú has destacado que la estadística es un activo capaz de crear valor social y asegurar la gobernanza y calidad en la toma de decisiones, así como en el diseño y seguimiento de las políticas. Urge la transformación desde una estadística de carácter registral, que establece, mide y cuantifica, a una nueva estadística que acompañe en la generación de valor para la sociedad, constituyéndose ella misma en instrumento de transformación. ¿Cómo visualizas esta exigencia de cambio en la estadística, y qué efectos tendrá sobre el Instituto?**

Además de un bien público de interés social como señalaba antes, en los últimos años se reconoce por todos el potencial valor económico de los datos estadísticos. La estrategia europea de datos y los planes de digitalización en marcha están destinados a transformar nuestra sociedad aprovechando este potencial al reutilizar la información existente. El INE acredita experiencia y especialización en la apertura de su información, en la gestión y el gobierno del dato por lo que creo que debe posicionarse para jugar un impor-

tante papel en todos estos procesos de construcción de espacios de datos que se llevan a cabo. La estadística es considerada en este marco como un activo de alto valor que tiene capacidad de reutilización en procesos de valor añadido para lo cual tenemos que generar servicios interoperables basados en datos que permitan su incorporación en procesos automatizados.

Al mismo tiempo será necesario aprovechar estas nuevas oportunidades que ofrecen las nuevas fuentes de datos y la mayor capacidad de computación para producir información útil, de manera más eficiente. En ese sentido, el INE está avanzando y una operación que refleja perfectamente este aprovechamiento es el Censo de Población y Viviendas 2021 que, por primera vez, se ha realizado en su totalidad a través de la combinación de registros. Este hecho sitúa a España como uno de los pocos países del mundo, y el de mayor tamaño en la UE, que ha sido capaz de elaborar un censo basado solo en registros administrativos. Y este hito se ha conseguido porque disponemos de un registro de población de gran calidad, como es el Padrón, sobre el que se edifica todo este nuevo proyecto censal y de numerosos registros administrativos de muy alta calidad.

Además, hemos puesto en marcha estadísticas experimentales que aprovechan nuevas fuentes de información de ámbito privado, como es el caso de la que proporcionan las operadoras de telefonía móvil o la procedente de las tarjetas de crédito para ofrecer información novedosa en el sector turístico.

Todos estos cambios conllevan un esfuerzo por parte del INE para contar con los recursos necesarios y especialmente la capacitación y actualización de conocimientos en nuestro personal, sin duda muy cualificado, pero que debe trabajar con nuevas herramientas que la tecnología nos brinda y que evolucionan rápidamente.

**El ejercicio de un renovado papel de la estadística requiere profundizar en el modelo de relación entre el INE y los Institutos autonómicos, que conoces de primera mano. ¿Cómo puede establecerse un marco y modo relacional de coordinación y cooperación, que permita que los esfuerzos conjuntos**

**conduzcan al bien común, que lo es para todos en su conjunto y cada una de las partes?**

El INE y el resto de las oficinas que elaboran estadísticas oficiales en otros ámbitos, como pueden ser los ministerios, el Banco de España, las comunidades autónomas o las entidades locales, necesitan coordinarse ya que compartimos objetivos. Se puede avanzar mucho para afrontar los retos comunes si se trabaja de manera colaborativa.

El diseño y regulación de los sistemas estadísticos en España permite desarrollar estas acciones de coordinación y colaboración al tiempo que respeta los ámbitos de actuación en esta materia de las distintas administraciones. El trabajo conjunto con las oficinas estadísticas de las CC. AA. es fructífero, con una larga experiencia, aunque creo que queda margen de mejora sobre todo en aspectos que nos permitan el avance conjunto y el aprovechamiento de sinergias, me refiero a cuestiones como compartir más conocimiento e información, mejorar la interoperabilidad de nuestros sistemas y contribuir entre todos a satisfacer a los usuarios cubriendo las necesidades europeas, nacionales y regionales.

**El INE es uno de los organismos públicos más reputados internacionalmente en la gestión de servicios estadísticos. Naciones Unidas, Eurostat y otras instituciones análogas así lo han reconocido en varias ocasiones. También tenemos un elevado prestigio entre nuestros homólogos hispanoamericanos. ¿Cómo valoras este reconocimiento y cuáles son las claves que han convertido al INE en una referencia internacional?**

La calidad y el trabajo son las señas de identidad del INE. Y nuestro esfuerzo por mejorar de forma continua nos ha situado en una posición de privilegio a nivel internacional. El trabajo que realizan nuestros expertos en los proyectos internacionales en los que participan contribuye a mantener este prestigio y, al mismo tiempo, aumentar nuestro conocimiento colaborando con las instituciones más reconocidas en el mundo estadístico. Ejemplos como el censo que mencionaba con anterioridad que nos sitúa a la vanguardia, lo

convierte en referente para otros y organismos internacionales ya nos demandan colaboración para el diseño de metodologías a este respecto. O el caso del aprovechamiento de la información que pueden proporcionar las operadoras de telefonía móvil donde el INE lidera el trabajo conjunto del Sistema Estadístico Europeo.

Es muy gratificante dirigir una institución con este crédito internacional. Pero debemos persistir en nuestro esfuerzo para mantenernos como uno de los institutos nacionales de estadística de referencia a nivel mundial. Para ello es importante seguir avanzando en la innovación de nuestros métodos, alineados con la agenda de innovación del Sistema Estadístico Europeo y colaborando además con el mundo académico que realiza proyectos de investigación aplicables a nuestra actividad.

**Este número está dedicado al análisis del Censo de 2021, que supone la concreción del cambio de paradigma en la estadística pública, culminando el viaje de más de veinte años desde la foto de la encuesta puerta a puerta a la presentación continua de resultados, capaces de guiar y evaluar la actuación pública. Imagino que sentirá legítimo orgullo a la vez que responsabilidad por liderar una institución en constante transformación hacia la excelencia técnica y el servicio público.**

Sin duda es un orgullo presidir el INE. Es un sentimiento que estoy segura de compartir con los que me han precedido en este puesto y que han promovido y apoyado en etapas anteriores las mejoras que el INE ha experimentado a lo largo de sus más de 75 años de historia como institución.

Pero los grandes protagonistas de este cambio en el paradigma de la estadística pública son los más de 3.500 empleados que trabajan y han trabajado en el INE en estos últimos años. El principal activo del INE es su capital humano, personal de muy alta cualificación. Con su esfuerzo y dedicación han situado al INE en el lugar en el que está. Con sus ganas de aprender y mejorar están liderando la transformación digital. Un personal en continuo proceso de forma-

ción y capacitación y con vocación innovadora que ha permitido poner en marcha proyectos pioneros y la adaptación de los procesos y las infraestructuras a las necesidades del siglo XXI.

Todo ello ha desembocado en una institución moderna, ágil, capaz de adaptarse rápidamente a la cambiante sociedad y con unos recursos humanos y técnicos de primera fila que permiten aportar los mejores datos posibles para analizar los nuevos fenómenos que surgen en la sociedad.

*Los grandes protagonistas de este cambio en el paradigma de la estadística pública son los más de 3.500 empleados que trabajan y han trabajado en el INE en estos últimos años*

**Acabamos nuestras entrevistas pidiendo a los encuestados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ves la sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.**

Es complicado predecir el futuro a largo plazo, ya que el salto cualitativo que está aportando la digitalización al conjunto de la sociedad ha acelerado los cambios y lo seguirá haciendo a una velocidad inédita hasta ahora. Lo que sí tengo claro es que tenemos que estar preparados para incorporarnos a los cambios y a su ritmo de avance y para ello la única vía es potenciar la innovación, la formación del capital humano y disponer de estructuras que se puedan adaptar con celeridad. Nuestra prioridad, por tanto, es estar preparados para poder anticiparnos, en la medida de lo posible, a la hora de atender nuevas necesidades de información, incorporar nuevas fuentes y, en definitiva, mantener la relevancia de la estadística oficial en su capacidad de satisfacer las necesidades de información de los usuarios con los altos niveles de calidad, rigor y confiabilidad que la caracterizan. ●